



Esta es nuestra principal confianza:

Dios supera nuestras expectativas y nos sorprende con su generosidad, haciendo germinar los frutos de nuestro trabajo más allá de lo que se puede esperar de la eficiencia humana.

Con esta confianza evangélica, nos abrimos a la acción silenciosa del Espíritu, que es el fundamento de la misión. Nunca podrá haber pastoral vocacional, ni misión cristiana, sin la oración asidua y contemplativa. En este sentido, es necesario alimentar la vida cristiana con la escucha de la Palabra de Dios y, sobre todo, cuidar la relación personal con el Señor en la adoración eucarística, lugar privilegiado del encuentro con Dios.

Animo con fuerza a vivir esta profunda amistad con el Señor, sobre todo para implorar de Dios nuevas vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. El Pueblo de Dios necesita ser guiado por pastores que gasten su vida al servicio del Evangelio. Por eso, pido a las comunidades parroquiales, a las asociaciones y a los numerosos grupos de oración presentes en la Iglesia que, frente a la tentación del desánimo, sigan pidiendo al Señor que mande obreros a su mies y nos dé sacerdotes enamorados del Evangelio, que sepan hacerse prójimos de los hermanos y ser, así, signo vivo del amor misericordioso de Dios.

Queridos hermanos y hermanas, también hoy podemos volver a encontrar el ardor del anuncio y proponer, sobre todo a los jóvenes, el seguimiento de Cristo. Ante la sensación generalizada de una fe cansada o reducida a meros «deberes que cumplir», nuestros jóvenes tienen el deseo de descubrir el atractivo, siempre actual, de la figura de Jesús, de dejarse interrogar y provocar por sus palabras y por sus gestos y, finalmente, de soñar, gracias a él, con una vida plenamente humana, dichosa de gastarse amando.

Del mensaje del Papa Francisco para la jornada de oración por las vocaciones 2017



preces

- *Padre Santo fuente perenne de la existencia y del amor, que pones en el corazón del hombre la simiente de tu llamada, haz que ninguno, por negligencia nuestra, ignore este don o lo pierda, sino que todos, con plena generosidad, puedan caminar hacia la realización de tu Amor.*
- *Señor Jesús, que elegiste y llamaste a los apóstoles a seguirte, y les confiaste la tarea de predicar el Evangelio, haz que hoy no falten en tu Iglesia sacerdotes que lleven a todos los frutos de tu muerte y de tu resurrección.*
- *Señor Jesús tú que eres la Palabra del Padre, Palabra que crea y salva, Palabra que ilumina y sostiene los corazones, vence con tu Espíritu las resistencias y vacilaciones de los espíritus indecisos; suscita en aquellos a quienes llamas el valor para dar la respuesta de amor: "Aquí estoy Señor, envíame".*
- *Espíritu Santo que santificas a la Iglesia con la abundancia de tus dones, despierta en el corazón de los llamados a la vida consagrada una íntima y fuerte pasión por el Reino, para que con un sí generoso e incondicional pongan su existencia al servicio del Evangelio.*
- *Virgen Santísima, que sin dudar te ofreciste al Omnipotente para la actuación de su designio de salvación, infunde confianza en el corazón de los jóvenes para que haya siempre sacerdotes que acompañen al pueblo cristiano por el camino de la Vida, y consagrados que sepan testimoniar la presencia liberadora de tu Hijo resucitado.*

evangelii nuntiandi

“El esfuerzo orientado al anuncio del Evangelio a los hombres de nuestro tiempo, perturbados con frecuencia por el temor y la angustia, es sin duda alguna un servicio que se presenta a la comunidad cristiana e incluso a toda la humanidad”.

“La Iglesia, comunidad de creyentes, comunidad de esperanza vivida y comunicada, comunidad de amor fraterno, tiene necesidad de escuchar sin cesar lo que debe creer, las razones para esperar, el mandamiento nuevo del amor, tiene necesidad de ser evangelizada, si quiere conservar su frescor, su impulso y su fuerza para anunciar el Evangelio”.

“La finalidad de la evangelización es el cambio interior, trata de convertir al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres. Así un hombre que acoge la Palabra y se entrega al reino se convierte en alguien que a su vez da testimonio y anuncia”.

“Evangelizar es, ante todo, dar testimonio, de una manera sencilla y directa, de Dios revelado por Jesucristo mediante el Espíritu Santo. Testimoniar que ha amado al mundo en su Verbo Encarnado, ha dado a todas las cosas el ser y ha llamado a los hombres a la vida eterna”.

“No habrá nunca evangelización posible sin la acción del Espíritu Santo. Gracias al apoyo del Espíritu Santo, la Iglesia crece. Él es el alma de esta Iglesia. Él es quien explica a los fieles el sentido profundo de las enseñanzas de Jesús y su misterio. Él es quien actúa en cada evangelizador que se deja poseer y conducir por El, y pone en los labios las palabras que por sí solo no podría hallar, predisponiendo también el alma del que escucha para hacerla abierta y acogedora de la Buena Nueva y del reino anunciado”.

salmo 18, 2-3, 4-5

El cielo proclama la gloria de Dios,
el firmamento pregona la obra de sus manos:
el día al día le pasa el mensaje,
la noche a la noche se lo susurra.

Sin que hablen, sin que pronuncien,
sin que resuene su voz,
a toda la tierra alcanza su pregón
y hasta los límites del orbe su lenguaje.

54ª JORNADA MUNDIAL DE ORACION
POR LAS VOCACIONES MADRID 2017
del 5 al 7 de mayo

Empujados
por el Espíritu:
«Aquí estoy,
envíame»

www.dpvmadrid.es
La vida es vocación

CADENA DIOCESANA DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

comentarios (Papa Francisco)

“El estilo del evangelizador es hacerse todo para todos. El estilo es ir y compartir la vida de los demás, acompañar en el camino de la fe, hacer crecer en el camino de la fe”

“Anunciar a Cristo es vivir la fe, donando gratuitamente el amor de Dios, es dar gratis lo que Dios me ha dado gratis a mí”